

VISITANTES CELESTIALES

REFERENCIAS: Génesis 18:20-33; *Patriarcas y profetas*, pp. 125-140.

QUERIDOS PADRES: Recuerden que los maestros de Escuela Sabática enseñarán esta lección en la fecha señalada. Los alumnos deberán estudiarla y hacer las actividades prácticas después, durante la semana que comienza a partir de ese sábado.

MENSAJE

Dios quiere que intercedamos por otros.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

"Ninguno busque únicamente su propio bien, sino también el bien de los otros"
(Filipenses 2:4, DHH).

—¡CHICAS! —GRITÓ FRANCO DANDO UN PORTAZO AIRADO A LA PUERTA DEL FRENTE—. ¡ODIO A LAS CHICAS! ELLAS ARRUINAN TODO.

FRANCO GOLPEÓ EL PISO CON SU PIE.

—¡NUNCA MÁS JUGARÉ CON UNA CHICA!

—¿Y YO?—PREGUNTÓ LA MADRE—. YO SOY UNA CHICA Y TAMBIÉN LO ES TU HERMANA ÁNGELA.

COMPRENDIENDO REPENTINAMENTE EL EFECTO DE SUS PALABRAS, FRANCO ABRAZÓ A SU HERMANA DE TRES AÑOS.

—TÚ NO ERES COMO OTRAS CHICAS, ÁNGELA—SONRIÓ.

FRANCO PENSÓ POR UN MOMENTO.

—ESTÁ BIEN, ME EQUIVOQUÉ—RECONOCIÓ—. NO TODAS LAS CHICAS SON MALAS. ANDREA ES MI AMIGA, PERO ¡CÓMO ME HIZO ENOJAR HOY! LA SRA. GUTIÉRREZ SONRIÓ.

—AUN CUANDO LA GENTE SEA MALA, PODEMOS INTERCEDER POR ELLA. ESO ME RECUERDA A ABRAHAM Y EL DÍA EN QUE HIZO UN REGATEO CON DIOS.



Cierto día caluroso, Abraham estaba sentado a la sombra de su carpa, mirando hacia el valle. Un movimiento le llamó la atención. Tres hombres estaban en el cruce de caminos un poco más allá de su campamento. Estaban hablando entre ellos, como si estuvieran decidiendo en qué dirección ir.

Rápidamente, Abraham saltó y corrió hasta el camino. Alcanzando a los hombres justamente cuando estaban doblando en dirección a Sodoma, Abraham les hizo una reverencia.

–Por favor, quédense un rato en mi carpa. Les daré agua y algo de comida. Pueden sentarse a la sombra de los árboles y descansar.

–Gracias, lo haremos –respondieron los hombres–. Ve y haz como has dicho.

Abraham regresó apresuradamente al campamento y a su carpa.

–Sara –llamó a su esposa–, tenemos visitas. Por favor busca harina, y cocina pan para ellos.

Luego Abraham se apresuró a conseguir comida para que sus siervos cocinaran. Cuando el pan, la leche, la mantequilla y otras comidas estuvieron listas, Abraham mismo sirvió a sus huéspedes. Mientras ellos comían, él estaba parado a la sombra de un árbol y observaba. Sara permaneció dentro de la carpa, donde podía escuchar a los hombres.

–¿Dónde está Sara, tu esposa? –preguntó uno de los huéspedes.

–Está en la carpa –contestó Abraham.

–El próximo año, por esta época, ella tendrá un hijo –dijo el visitante.

En la carpa, Sara se rio. ¡Imagínate, tener un hijo a la edad de ella!

–¿Por qué se rio Sara? –preguntó el extraño–. ¿Hay algo difícil para el Señor?

Ahora tanto Abraham como Sara comprendieron que su huésped era el Señor mismo.

Cuando los huéspedes de Abraham terminaron su comida, se levantaron para irse. Como era costumbre, Abraham caminó una corta distancia con ellos. El Señor se detuvo para hablar con Abraham mientras los otros continuaban su camino.

–He escuchado cuán impía es Sodoma –dijo el Señor.

Abraham había escuchado de cosas perversas que la gente hacía en Sodoma. Y pensó en Lot y en su familia, que vivían allí.

Abraham amaba a la familia de su sobrino. Seguramente, él no era malvado. Abraham también se sentía preocupado por la gente de Sodoma. Muchos de ellos aún no conocían a Dios.

–Señor –dijo Abraham–, ¿vas a destruir a la gente buena de Sodoma juntamente con los malvados? Si hubiera 50 personas justas en la ciudad, ¿no salvarías la ciudad?

El Señor contestó:

–Si encuentro 50 personas justas en Sodoma, no la destruiré.

Abraham pensó un poco más. Su corazón bondadoso hizo que le preguntara nuevamente al Señor:

–¿Y si hubiera sólo 45 personas buenas?

–No destruiré a Sodoma si hay 45 personas buenas.

Abraham aún no estaba satisfecho. Tres veces más le pidió al Señor que salvara la ciudad. La cuarta vez Abraham le suplicó al Señor:

–No te enojés conmigo, Señor, pero permíteme preguntarte una vez más. ¿Salvarás la ciudad por solo 10 personas buenas?

El Señor contestó:

–Por amor a las 10 personas buenas no destruiré la ciudad.

Luego el Señor siguió para Sodoma y Abraham regresó a su carpa, satisfecho de que había hecho todo lo que podía para salvar a Sodoma.



SÁBADO

- Pídele a un adulto que te ayude a encontrar un lugar tranquilo, al aire libre, bajo la sombra de un árbol si fuera posible, y lean Génesis 18:20 al 33. Hablen acerca de los grandes árboles de Mamre y cómo le dieron sombra a los visitantes de Abraham.
- Lee el versículo para memorizar. Escribe o formula una frase que exprese lo que significa.

DOMINGO

- Lee el versículo para memorizar y la historia de la lección: "Visitantes celestiales".
- Haz un dibujo de algo que te interese de manera especial. ¿Le interesa a Dios aquello que te interesa a ti? ¿Por qué sí, o por qué no?

LUNES

- Memoriza el versículo para memorizar.
- Abraham mostró su interés en la gente de Sodoma intercediendo por ellos. ¿Qué otra historia de este mes mostraba a Abraham cuidando a la gente que vivía en Sodoma? (Ver Génesis 14.)
- Piensa en alguien que conoces, que no sabe acerca de Jesús. Habla con un adulto acerca de los intereses de esa persona.

MARTES

- Piensa en Abraham y en qué sentía por la gente de Sodoma. ¿Piensas que hay gente mala en tu localidad también? ¿Los ama Jesús de todas maneras? ¿Cómo lo sabes? Lee Romanos 5:8.
- Busca 50 piedras pequeñas (o porotos secos o arroz) y haz de cuenta que son las personas de Sodoma. Saca las piedras a medida que vayas leyendo la historia nuevamente, hasta que queden solamente diez piedras. ¿Piensas que Dios se interesa aun por diez personas? ¿Y por una persona?

MIÉRCOLES

- Repítele el versículo para memorizar a algún integrante de tu familia.
- Pídele a alguien que te ayude a encontrar y leer Isaías 58:7. ¿Cuáles son las necesidades mencionadas en el versículo bíblico? Habla con un adulto acerca de cómo puedes ayudar a alguien con estas necesidades. Ora para que Dios te ayude a suplir alguna de estas necesidades a alguien.



A los 90 años, Parai fue llamada Para.

JUEVES

- Repite el versículo para memorizar a alguien que no viva en tu casa.
- Haz una lista de cinco personas que conoces, que no conocen a Jesús. Al lado de cada nombre escribe una lista de intereses que crees que la persona tiene. Piensa en formas en que puedes "velar" por sus intereses. Ora para que Dios te muestre cómo contarles a dos de esas personas acerca de él.

VIERNES

- Repítele el versículo para memorizar a tu familia durante el culto vespertino. Utiliza tanta expresión como puedas.
- Elige una persona de tu lista del jueves. Pídele a tu familia que te ayude a usar algo que le interese a esa persona para llevarla a Jesús. (Envía una tarjeta o versículo bíblico, invítala a la iglesia, etc.)
- Pídele a tu familia que ore contigo por esa persona y por ti mientras intentas llevar a esa persona a Jesús.

ACERTIJO



Abraham y Sara atendieron a sus visitas. El dibujo tiene escondidas cuatro cosas que hicieron sentir bienvenidos a los visitantes.



SERVICIO

UNA NUEVA MIRADA A TU VECINDARIO

1. Comienza con tu casa. ¿Cómo puedes ayudar a tus padres? Haz un dibujo acerca de cómo puedes ayudar en casa.

2. Piensa en tres vecinos. ¿Cómo puedes ayudar? Quizás uno necesite ayuda en el patio. ¿Alguno necesita que lo ayuden a hacer los mandados? ¿Cuántos vecinos necesitan sonrisas amistosas? Haz un dibujo en cada cuadro.

3. Ahora, piensa en tu iglesia, en tu escuela y en el almacén de tu vecindario. ¿Cómo puedes ser un buen vecino en cada uno de estos lugares? Dibuja una o más maneras.

4. Cuando termines tus dibujos, comparte este "mapa" con tus padres. Cuéntales de esta nueva manera de mirar tu vecindario.

5. Pídele a Dios que te guíe cada día, para ayudar a tus vecinos.

Cómo ayudar en el hogar



Cómo ayudar en la iglesia



Cómo ayudar en la plaza



Cómo ayudar en el supermercado



Cómo ayudar a mi vecindario

Cómo ayudar en la escuela

